



## **André Amado: "La suma de países es para que juntos podamos más"**

Embajador de Brasil en el Perú 2002- 2005

Octubre, 2005

**Síntesis:** Optimista con respecto al futuro de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), André Amado, embajador de Brasil en Perú de 2002 a septiembre de 2005, considera que esta comunidad hará que los países sudamericanos, al unirse, sean más competitivos internacionalmente y tengan mayor capacidad de negociación. Para quien hoy es el embajador de Brasil en Japón, dos dimensiones serán fundamentales para alcanzar este propósito: la infraestructura física y la implementación de ejes de desarrollo; y la comercial, con la armonización de las políticas comerciales. ¿Y la social? El diplomático brasileño la considera fundamental por lo que será necesario que los gobiernos participantes incorporen en la agenda de la integración lo planteado por las sociedades.

**Gisela Luján/Palestra:** Usted ha tenido un acercamiento de excepción al proyecto de integración sudamericana, llegando incluso a convertirse en uno de sus principales impulsores. Dada tal experiencia y estando próximo a partir al Japón (en setiembre de 2005 el embajador Amado finalizó sus funciones como embajador de Brasil en Perú –desempeñadas desde 2002- para ocupar cargo similar en Japón) ¿Qué balance podría hacer del proceso integrador? ¿Cómo evalúa el recorrido dado por la Comunidad Sudamericana de Naciones hasta la fecha?

**André Amado:** El balance es increíblemente positivo. Creo que llegamos a puerto seguro, pese a que en un principio hubo mucha resistencia, aunque ésta fue sobre todo por falta de información. En este punto es importante recordar que la semilla de todo lo que estamos haciendo fue plantada algunos años atrás, en el 2000, con la primera reunión de Presidentes sudamericanos, convocada en Brasilia por el presidente Fernando Henrique Cardoso. De dicho encuentro salió un concepto que creo es básico para toda la integración: La IIRSA – Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana-, (una iniciativa que promueve) la interconexión –vial, eléctrica, de comunicaciones- entre los países sudamericanos, a fin de incrementar su competitividad de cara a terceros mercados, así como la prosperidad de la gente que viva en las regiones fronterizas.

Con la IIRSA -reafirmada en Guayaquil, en 2002, y en Cuzco, en 2004- se sentaron las bases conceptuales del proyecto de integración regional sudamericana. De este modo, no se hablaba más de corredores o pasillos de exportación -los que estuvieron de moda durante los regímenes militares y cuyo objetivo era sólo transportar los productos de un punto a otro-, sino de ejes de desarrollo. ¿Y qué significaba esto? Que a través de la CSN las vías que irían a transportar los productos serían, además, vías que buscaban el desarrollo sostenible de las regiones por donde aquéllas pasarían. Entonces, de lo que ahora se trata es de “jalar” el desarrollo por todo el trayecto de la obra de infraestructura vial.

**En efecto, ejes de desarrollo que integren a los países. No obstante, algunas posiciones contrarias han calificado a la CSN como una iniciativa que en vez de buscar una “verdadera integración”, apunta más a una simple “interacción entre países”. ¿Cómo articular los diferentes intereses de cada país?**

En muchos casos, estos son unilaterales: los de un país, Estados Unidos. Lo que es muy lícito y correcto pero creo que es débil. Estando solo, se está en peores condiciones de



negociación. Si uno pudiera sentarse a la mesa con el “gigante” junto a ocho ó diez personas más, eso estaría mejor. Entonces, para ello, lo primero que tenemos que hacer es integrarnos para aumentar nuestra competitividad hacia fuera. Esto va a generar más recursos para que podamos emprender programas de desarrollo. Y con este incremento, podamos, individual y colectivamente, ganar poder a la hora de la negociación.

## **¿Poder para decidir?**

Poder para nuestra capacidad de influir. Brasil, solo, no tiene capacidad de influir a Estados Unidos, o ésta es muy reducida. Pero con el Mercosur tiene más, y con América del Sur tiene aún más. Y es lo mismo para Argentina, para Perú, para todos los países. Deberíamos definir cuál es el interés más grande de cada uno, y muy difícilmente concluiremos que dichos intereses excluyen los de los vecinos inmediatos. Por lo tanto, debemos integrarnos (entre nosotros), para luego integrarnos con los demás. La globalización es una disputa de competitividad. Si tú quieres exportar a EEUU o a Europa, tu producto tiene que tener competitividad, porque si no los chinos, los tailandeses, los japoneses, te ganan. Y para que tú tengas competitividad, tienes que tener inversiones, producción a escala y a la vez generar empleo, tener estabilidad económica. Y esos son los instrumentos de la integración.

**En lo que respecta al aspecto político de la integración. ¿Cómo afecta al proyecto integrador las turbulencias políticas que enfrentan diversos países sudamericanos? ¿Es factible hablar de una integración política regional cuándo la integración política interna, de cada país, enfrenta serias dificultades?**

Hay una ilusión respecto del proceso democrático. La democracia es un sistema de gobierno donde la turbulencia no está prohibida. Discusiones, disputas, debates, para que podamos llegar a la mejor solución posible. Los países que están buscando su mejor vía política son países con sobresaltos políticos, pero eso no quiere decir que sean inestables políticamente. No debería asustar que haya turbulencias en nuestros países. Somos democracias jóvenes y los jóvenes son necesariamente turbulentos. Hay que tener inquietudes para buscar soluciones. No me asusta que tengamos inestabilidad, eso habla de nuestra vitalidad.

**Pero los conflictos internos y las pugnas políticas en los países de la región son innegables. En ese sentido, importante será la voluntad política de quienes toman las decisiones.**

En efecto. En la CSN tenemos la IIRSA, la que tiene alrededor de 30 ó 33 proyectos que están siendo estudiados. ¿Quién va a coordinar eso? ¿Los técnicos? No, ellos darán aportes fundamentales pues no se puede hacer carreteras sin aportes técnicos, pero la decisión de construirlas será de los políticos. Las carreteras Interoceánica y Bioceánica, por ejemplo, jamás habrían salido si los técnicos hubieran tenido que decidir, porque ellos siempre tienen un punto adicional que cuestionar. Los políticos, en cambio, son los que tienen la obligación de decidir y hacer proyecciones. Entonces la IIRSA, que tendrá que seguir siendo estudiada a nivel técnico, en el momento que deba definirse prioridades, no puede quedarse en el plan técnico, sino deberá elevarse al plano político de los Presidentes.

Lo mismo ocurrirá con los acuerdos de libre comercio. Tenemos Mercosur de un lado y, CAN del otro. Pero, ¿por qué de un lado y del otro? Ya tenemos un acuerdo Mercosur–CAN, y otro entre Perú y la CAN. Fantástico. Pero, ¿quién va a administrar eso? ¿Los técnicos? ¿Quién va a definir, decidir o proponer que esos acuerdos pueden ayudar a tener



una posición externa común? ¿Los técnicos? Entonces, un horizonte de trabajo para la CSN es armonizar estos dos importantes proyectos de integración en una visión colectiva, de manera que podamos, en una primera instancia, potenciar las ventajas comparativas de los dos bloques, incrementar los flujos de intercambio y, en su momento, pensar en una articulación de los nueve países que integran la CSN de cara a terceros países. Pero ¿esto se arreglará a nivel técnico?, lo dudo hasta la muerte. Sólo se logrará en el nivel político.

Hay una serie de planteamientos que van del nivel técnico al nivel político, las que para ser coordinadas y articuladas, necesitan de un foro político apropiado, y ése es la CSN.

**Ya que hace mención de que uno de los objetivos de la CSN será propiciar la coordinación y articulación de los acuerdos comerciales existentes en la región, ¿cuánto puede afectar al proceso integrador que al interior de la CAN y del Mercosur aún no se haya logrado alcanzar los objetivos que se plantearon inicialmente y que incluso persistan conflictos de intereses y desacuerdos?**

Pero siempre habrá problemas, nunca habrá una solución perfecta. La Unión Europea se pelea hasta hoy y ellos empezaron en 1954. Nosotros comenzamos el 91 (con el Mercosur), somos mucho más jóvenes. Ahora bien, propiciar la integración comercial es fundamental. No podemos hablar de integración sin una armonización de políticas comerciales, de reducción arancelaria, de estímulo de una serie de promociones sociales, de incentivar estudios, etc. Es cierto que en algunos casos, la CAN está adelante, en otros lo está el Mercosur. Pero esto no se trata de un campeonato. Que los dos bloques se acerquen y veamos lo mejor que cada uno ha hecho.

**¿Y qué hay de los riesgos que, por ejemplo, la firma del TLC andino con Estados Unidos podría provocar en el objetivo integrador de la CSN? Según afirman algunos analistas, si Washington logra controlar la subregión andina, esto menoscabaría el poder de Brasil y Argentina, por ejemplo.**

Mire, en las relaciones comerciales, la poligamia es una virtud y no un pecado. Tener relaciones de comercio con varios grupos es una imposición de los tiempos. No se puede tener “fidelidades comerciales”. Eso es una locura. El dinamismo de la economía exige que tengamos relaciones con América del Sur, América Latina, África, Estados Unidos, Asia. Entonces, ¿de qué estamos hablando? No de que la integración sudamericana es más o menos importante que el acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, sino de que Sudamérica es nuestro horizonte primero e inmediato.

**¿Y con respecto al resto de América Latina? ¿Qué prioridad tiene para la CSN la integración con el resto del continente?**

Eso viene después. Si yo te pregunto: ¿tú eres universal?, responderás “sí”, pero primero dirás: “yo soy sudamericana”, “no, primero soy peruana”, “no, primero soy limeña”, luego, “no, primero soy de Miraflores”. Entonces, tú no puedes empezar siendo universal, lo que puedes es llegar a ser universal, y ése es el objetivo de todos nosotros. Primero, uno tiene una identidad inmediata. La identidad inmediata de nosotros (Brasil) es el Mercosur, para ustedes (Perú) es la CAN. Después es Sudamérica, luego América, luego el Occidente, luego el mundo. Tú no puedes invertir eso.

Ahora bien, entre los países hay diferencias muy grandes, de niveles de desarrollo y de cultura. Entonces, uno tiene que buscar iguales para cuando se deba ir a hablar con los no



iguales, y así estar en condiciones de negociar. Doy un ejemplo: no me gustaría entrar al ring con Mike Tyson pero si tuviera que hacerlo, me gustaría entrar con diez más. Puede que me den una paliza pero tendría más “chance” de que no me la den. De este modo, si Brasil va a negociar con Estados Unidos, no conviene que vaya solo. Pero si va con el Mercosur, eso está un poquito mejor; y si va con el Mercosur y la CAN, aquello está aún mejor; y si va con Sudamérica, eso está quedando muy bien. Eso es lo que queremos en la Comunidad Sudamericana.

La suma de países es para que juntos podamos más, sin que esto afecte nuestros intereses e individualidades. Eso es el gran lenguaje que el mundo desarrollado nos enseña: La Unión Europea creció de ocho a 12 países, y luego a 25; y ¿nosotros? ¿Peleando para individualmente salir? No, eso sería estar a la contracorriente de la historia.

**Ya que menciona el caso de la Unión Europea, una de las cosas que ésta ha enseñado es que para que un proceso de integración se consolide no puede centrarse sólo en lo económico, lo comercial o lo político; incorporar a la sociedad será un requisito indispensable. ¿Cómo trabaja la CSN la dimensión social de la integración?**

La integración no se hace entre gobiernos, puede que empiece con ellos, pero lo principal es potenciar lo que somos. Doy un ejemplo muy claro. El Mercosur nació de los gobiernos de Brasil y Argentina. Hoy, hay 25 ó 26 frecuencias aéreas diarias entre ambos países. Y eso no fue hecho por los gobiernos, sino por la gente. Si mañana decimos que se terminó el Mercosur, las poblaciones dirán: “No, perdón, ustedes ponen las etiquetas y rótulos que quieran, pero el Mercosur existe”, porque hay un dinamismo entre las sociedades. Los gobiernos pueden ir atrás o delante de esto, pero las sociedades seguirán avanzando. Por ejemplo, mientras estábamos discutiendo si se construiría la carretera Madre de Dios-Acre-Pando, las poblaciones de Perú, Brasil y Bolivia se estaban reuniendo, organizando reuniones de alcaldes, desde hacía mucho. Entonces, lo que tienen que hacer los gobiernos es orquestar, armonizar, coordinar y estimular, en la línea de lo que las sociedades estén planteando. Porque si inventan cosas contrarias a la sociedad, ésta será reacia. Si dejan de hacer, las sociedades irán adelante, como fue el caso de Madre de Dios, Acre y Pando.

Nosotros, en la CSN, estamos pensando en proyectos para la gente: la infraestructura física es un proyecto para la gente; los acuerdos de comercio son para que los aranceles disminuyan y los productos que la gente compra sean más baratos; la integración energética es para que la cuenta de consumo energético sea más barata; etc. Estamos hablando de proyectos que tendrán efectos sobre la gente.

**Un punto importante en la integración europea fue el relacionado a la agricultura. Se dice que la importancia que la Unión Europea otorgó al desarrollo agrícola –con la creación de su Política Agrícola Común- se debió precisamente a que ésta reconoció que la prosperidad y la estabilidad nacionales dependían mucho de la estabilidad y progreso del sector agrario. La CSN, ¿cómo incorpora el tema agrario en su agenda, específicamente en lo relacionado a la industria agroexportadora?**

Tenemos dos horizontes muy claros: la agricultura del agrobusiness y la agricultura familiar. ¿Qué pasó en México? El acuerdo de libre comercio con Estados Unidos privilegió la agricultura del agrobusiness y la agricultura familiar tuvo problemas, lo que provocó lo de Chiapas: una desarticulación de la producción privada familiar que generó una inestabilidad política. Nosotros –la CSN- tenemos que articular el crecimiento del agrobusiness, que es el



gran negocio de hoy, pues genera grandes riquezas. Pero a la vez no podemos desarticular la agricultura familiar. Asimismo, tenemos que empezar la integración no de productos sino de cadenas productivas.

**Y con respecto a la creación de mecanismos de protección para la agricultura, algo que precisamente fue lo que hizo Europa, ¿la CSN incluirá en su agenda una opción como ésta?**

Los subsidios son siempre malos. Es una distorsión del comercio. Nosotros, países en desarrollo, siempre estamos criticando a los Estados Unidos y a la Unión Europea por los subsidios que estos dan a la agricultura pues distorsionan la competencia. En la actualidad, las poblaciones europeas empiezan a cuestionar esta política porque su dinero empieza a ir a los subsidios. Nosotros no vamos a caer en esta trampa en nuestra tierra.

**Otro punto importante relacionado con el debate de la integración es el referido a la biodiversidad sudamericana. Sudamérica posee un tercio de la biodiversidad del planeta, siendo Brasil el país con la mayor biodiversidad en el mundo. Sin embargo, se sabe que esta riqueza está desprotegida. ¿Qué sitio ocupa la protección de la biodiversidad en la integración de la subregión?**

En efecto, la (comercialización de productos de la) amazonía brasileña y peruana en Estados Unidos, Japón y Europa es increíblemente preocupante. Productos de los indios, de la gran tradición amazónica, que fueron sacados de allí y patentados como propiedad de tales países y no de nosotros. Hay una cantidad incalculable de productos que todavía deben ser investigados, que van a tener un impacto increíble en el campo de la salud.

Con la CSN ya tenemos un punto fundamental en la integración, porque aisladamente hay esfuerzos importantes. Pero ¿qué estamos haciendo juntos? Para que podamos ayudarnos y protegernos, no debemos cerrarnos al mundo, éste puede participar de nuestra riqueza amazónica pero reconociendo de quién es el producto, dejando algo para nosotros, ayudándonos a que podamos crecer y desarrollarnos. El Tratado de Cooperación Amazónica –firmado por Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela- tiene programas muy interesantes pero muy incipientes. Estamos empezando. Me imagino que la CAN tiene programas importantes, pero todavía incipientes. Las amenazas son más grandes de lo que hemos hecho hasta ahora.

**Finalmente, ¿cuál considera que es la principal barrera para que el camino emprendido por el proyecto integrador de Sudamérica alcance sostenibilidad en el tiempo?**

Creo que la barrera está en que hablamos poco. Yo creo que debe haber más reuniones y que la gente debe hablar más. Hablar, exponer, explicar, presentar propuestas, discutir, conocer la experiencia de otros, estar más juntos, reunirnos más. Intercambiar más ideas, programas e integrarnos a partir de reuniones y contactos; ése es el camino de la integración. En el Perú yo veo que la prensa discute mucho más no veo a la academia. ¿Dónde están los expertos de medio ambiente, de integración, yo no leo artículos de ellos en los periódicos?



**Bueno, principalmente aquél es el fin de Palestra, acercar la academia a la sociedad en general.**

Sí, pero esto no ocurre con los periódicos masivos ni con la televisión. La gente no quiere conclusiones, quiere participar del proceso de toma de conclusiones. Si yo tengo un perfil respetado y digo mi conclusión es ésta, estoy influyendo en la opinión de la gente. Pero si yo digo que tengo tales datos y llego a la conclusión tal, puedo así compartir los datos con la gente, de este modo la gente puede decir No y arribar a una conclusión propia.